

Informe de la ONU revela el impacto del cambio climático y la actividad humana en los recursos hídricos

Las sequías devastadoras y las precipitaciones intensas están provocando estragos significativos, mientras que el deshielo de la nieve y los glaciares incrementan los peligros de inundaciones y amenazan el agua que consumimos y los alimentos que ingerimos.

El ciclo del hidrológico está perdiendo su equilibrio debido al cambio climático y la intervención humana, de acuerdo con un reciente informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) que proporciona un análisis completo de los recursos hídricos a nivel global.

El informe Estado de los recursos hídricos mundiales 2022 de la entidad meteorológica de la ONU resalta la importancia de entender mejor los recursos de agua dulce e insta a un cambio esencial en las políticas. Se necesita una mejor supervisión, intercambio de información, colaboración internacional y mayores inversiones para manejar eficazmente las condiciones extremas.

Apoyado por observaciones en terreno, sensores remotos instalados en satélites y modelos matemáticos para evaluar los recursos hídricos a nivel mundial, el informe incluye datos detallados sobre aspectos hidrológicos fundamentales como las aguas subterráneas, la evaporación, el caudal de las aguas, el almacenamiento de agua en tierra, la humedad del suelo, la criósfera (agua congelada), la afluencia del agua en embalses y los desastres hidrológicos.

Los glaciares y la capa de hielo se están extinguiendo ante nuestros ojos. El incremento de las temperaturas ha acelerado, y también modificado, el ciclo del agua.

Una atmósfera más caliente retiene más humedad, lo que origina episodios de lluvias e inundaciones mucho más severas. Y en el extremo contrario, más evaporación, suelos áridos y sequías más prolongadas, indicó el director de la agencia de la ONU.

En la actualidad 3600 millones de personas no tienen acceso a suficiente agua al menos un mes al año y se prevé que esta cifra se eleve a más de 5000 millones en el 2050.

De acuerdo con los autores del informe, aunque se requiere más investigación y más información de regiones como África, Oriente Medio y Asia, las conclusiones obtenidas a partir de datos de 273 estaciones de todo el mundo son evidentes.

En el ámbito del vertimiento de ríos y la afluencia de embalses, más del 50% de las cuencas hidrológicas y embalses del mundo mostraron desviaciones respecto a las condiciones habituales, de las cuales la mayoría eran más áridas de lo normal.

En el transcurso del 2022 se observaron anomalías en la humedad del suelo y en la evapotranspiración (transferencia de agua terrestre a la atmósfera, ya sea por evaporación o a través de plantas).

Por ejemplo, Europa experimentó un incremento de la evapotranspiración y una disminución de la humedad del suelo durante el verano. Asimismo, las sequías en el continente plantearon retos en ríos como el Danubio y el Rin, e incluso interrumpieron la producción de electricidad nuclear en Francia debido a la escasez de agua fresca.

Las sequías severas afectaron también a vastas regiones, incluidas los Estados Unidos, el Cuerno de África, Oriente Medio y la Cuenca del Plata en América del Sur.

En Asia, la cuenca del río Yangtze en China sufrió una sequía grave, en tanto que la cuenca del río Indo en Pakistán fue testigo de inundaciones extremas. El desastre provocó al menos 1700 muertes, 33 millones de personas afectadas y casi ocho millones de desplazados.

La situación hidrológica de África también contrasta. Mientras que el Cuerno de África enfrentaba una sequía grave que afectaba a la seguridad alimentaria de 21 millones de personas, zonas como la cuenca del Níger y la costa de Sudáfrica sufrieron vertimientos superiores al promedio e inundaciones importantes.

“Este informe brinda una visión general amplia y consistente de los recursos hídricos en todo el mundo, resaltando la influencia de los cambios climáticos, ambientales y sociales”, sostuvo Petteri Taalas, secretario general de la Organización Meteorológica Mundial.

El deshielo de los glaciares, como los de los Alpes suizos, que han perdido una décima parte de su masa sólo en los dos últimos años, están contribuyendo a los peligros de inundaciones y amenazando la seguridad hídrica a largo plazo de millones de personas, aseveró Taalas.

“Lamentablemente, hemos perdido esta batalla del deshielo de los glaciares. Este fenómeno y el aumento del nivel del mar pueden continuar durante los próximos miles de años debido a las altas concentraciones de dióxido de carbono. En general, tendremos retos para conseguir agua para la agricultura, para los seres humanos, la industria y también para la producción de energía hidroeléctrica”.

La Organización Meteorológica Mundial enfatizó que más del 70% de todas las extracciones de agua se usan para la producción de alimentos, por lo que los recursos hídricos limitados tienen un impacto determinante en la seguridad alimentaria.

En el 2022, la capa de nieve en los Alpes se mantuvo notablemente por debajo del promedio de los últimos 30 años, lo que afectó el caudal de los principales ríos europeos. Los Andes experimentaron una reducción de la nieve invernal, con la cantidad más baja en el 2021 y cierta recuperación en el 2022, lo que afectó los suministros de agua en Chile y Argentina. Las observaciones de los glaciares de Georgia revelaron una duplicación de las tasas de deshielo en los últimos años.

Se observó un deshielo importante de los glaciares en la Torre de Agua de Asia, junto con cambios en las escorrentías en las cuencas de los ríos Indo, Amu Darya, Yangtze y Amarillo, lo que pone de manifiesto la influencia cada vez más profunda del cambio climático en los recursos de agua regionales.

“Este informe es un llamado a la acción para compartir más datos a fin de permitir alertas tempranas significativas y políticas de gestión del agua más coordinadas e integradas que sean parte esencial de la acción climática”, aseguró el jefe de la Organización.

El informe combina aportaciones de decenas de expertos y complementa el informe principal de la Organización Meteorológica Mundial con respecto al estado del clima mundial.